INFORME DEL TALLER EN JURISDICCIÓN ESPECIAL INDÍGENA, GOBERNANZA TERRITORIAL ABORDADO DESDE EL CONTEXTO TERRITORIAL EN EL RESGUARDO CIMARRÓN CON PARTICIPACIÓN DEL RESGUARDO INDÍGENA DE CUCURITAL Y COMUNIDAD CIMARRÓN.

CONVENIO DE ASOCIACIÓN NO. 01019182025 ENTRE EL INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENESTAR FAMILIAR - ICBF Y LAS AUTORIDADES TRADICIONALES INDÍGENAS DE COLOMBIA - GOBIERNO MAYOR

FORTALECER LA CAPACIDAD DE GOBERNANZA DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS A TRAVÉS DE LA FORMACIÓN EN LIDERAZGO Y GESTIÓN TERRITORIAL

TALLER Y/O CAPACITACIÓN

ACTIVIDAD 3

13, 14 DE SEPTIEMBRE DE 2025

ORGANIZACIÓN NACIONAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE LA AMAZONÍA COLOMBIANA - OPIAC

SEPTIEMBRE DE 2025

TABLA DE CONTENIDO

GLOSARIO 4
INTRODUCCIÓN 6
ACTIVIDAD DESARROLLADA 7
Número de participantes 9
Equipo de trabajo participante y encargado de la actividad 9
Recursos utilizados y entregados 10
Descripción de las actividades desarrolladas 10
PRIMER DÍA 10
SEGUNDO DÍA 20
RECLUTAMIENTO – EXPOSICIÓN DE LAS MUJERES INDÍGENAS SOBRE RECLUTAMIENTO 25
Comunidad Indígena de Cucurital 27
Participación 28
Comunidad Indígena de Cimarrón 29
Participación 29
Conclusión 29
ACTIVIDADES LÚDICAS 30
SOCIALIZACIÓN DE LA ACTIVIDAD LÚDICA Y LO QUE SE APRENDIÓ EN RELACIÓN A LA JORNADA 31
METODOLOGÍA 34
AVANCES 35

RESULTADOS 36

DIFICULTADES 36

RECOMENDACIONES 37

EVALUACIÓN Y SATISFACCIÓN DE LOS Y LAS PARTICIPANTES 38

CONCLUSIONES 40

GLOSARIO

Armonización: Proceso cultural y espiritual que busca restablecer el equilibrio y la armonía en las comunidades indígenas, tanto a nivel individual como colectivo, acción propia con fundamento en los sistemas de conocimiento propio.

Círculo de la Palabra: Espacio de diálogo y encuentro donde se comparten experiencias, conocimientos y saberes, especialmente en contextos comunitarios e indígenas.

Paye: Curandero, curandera o guía espiritual, con la capacidad de comunicarse con el mundo espiritual para mantener el equilibrio entre el plano físico y el espiritual.

Mayores (as): Autoridades territoriales con un amplio conocimiento espiritual que tienen un papel importante en la comunidad y transmiten conocimientos ancestrales, tradiciones y sabiduría.

Memorias Ancestrales: Son el conjunto de relatos, prácticas, rituales y conocimientos transmitidos oralmente de generación en generación. Constituyen el tejido vivo de la cultura indígena, guiando el presente y proyectando el futuro. Las memorias ancestrales son esenciales para la resistencia cultural, la identidad y la adaptación frente a los cambios sociales y ambientales.

Reclutamiento: El reclutamiento, en el ámbito indígena, puede entenderse como el proceso de incorporación forzada o coaccionada de niñas, niños, o jóvenes a grupos armados, fuerzas estatales u otras estructuras externas a sus comunidades. Este fenómeno no solo implica la pérdida de libertad y seguridad, sino que también interrumpe la educación, debilita los lazos comunitarios y fractura la transmisión de saberes ancestrales, poniendo en riesgo la continuidad de la identidad cultural y la memoria colectiva de los pueblos indígenas.

Sabedores (as): Autoridades indígenas que poseen y transmiten el conocimiento heredado de sus ancestros y son vistos como guardianes de las tradiciones, con la principal tarea de salvaguardar la identidad por medio del intercambio y preservación de sus prácticas o costumbres.

Semillas de vida: Hace referencia al concepto de semillas entendidas como los seres humanos que recorren un camino de vida que mediante prácticas de cuido y cuidado, van avanzando en el andar del tiempo por distintos momentos de maduración, en los que se conserva y transmite el legado cultural de su pueblo para la pervivencia. (Política Nacional de la Niñez Indígena).

Guardia Indígena: es una organización comunitaria, no armada, integrada por hombres, mujeres, jóvenes, niños y mayores de los pueblos indígenas. Su misión principal es la **defensa de la vida, el territorio, la cultura y la autonomía**, siempre bajo los principios del derecho propio y la autoridad colectiva de los cabildos o autoridades tradicionales.

Bastón de mando: es un símbolo de autoridad, respeto y servicio comunitario. No se trata de un arma, sino de un emblema espiritual, político y cultural que representa el compromiso de quien lo porta con la defensa de la vida, el territorio, la paz y la autonomía de su pueblo.

violencia sexual: es cualquier acto de naturaleza sexual cometido contra una persona sin su consentimiento, utilizando la fuerza física, la coacción, la intimidación, el engaño o el abuso de poder.

INTRODUCCIÓN

El presente informe recoge de manera detallada las actividades desarrolladas en el Resguardo Indígena de Cucurital y la Comunidad Indígena de Cimarrón, en el marco de las iniciativas comunitarias realizadas para la protección integral de niñas, niños, jóvenes y familias indígenas. Ambas comunidades han sido priorizadas debido a su historia de resistencia, los impactos territoriales derivados del conflicto armado, y la necesidad de fortalecer estrategias propias que garanticen la pervivencia cultural y espiritual del pueblo Curripaco.

Las jornadas realizadas en Cucurital y Cimarrón respondieron a un objetivo común: consolidar entornos protectores y fortalecer la Guardia Indígena como mecanismo propio de cuidado territorial, prevención del reclutamiento y contención de las diversas formas de violencia que afectan a sus nuevas generaciones. En estos espacios, los participantes (autoridades tradicionales, mujeres, jóvenes, sabedores y miembros de la Guardia) construyeron reflexiones profundas sobre la importancia del liderazgo comunitario, la transmisión de saberes y espiritual frente a riesgos como el reclutamiento y la violencia sexual.

La dinámica territorial propia de Cucurital, cercana al casco urbano de Inírida, así como el antecedente de desplazamiento histórico vivido por las familias del resguardo de Cimarrón, permitieron comprender las particularidades y vulnerabilidades que enfrentan ambas comunidades. Sin embargo, también evidenciaron la fuerza colectiva que las caracteriza, expresada en el compromiso intergeneracional por proteger el territorio y asegurar condiciones de vida dignas para niñas, niños y jóvenes.

Este informe presenta los avances, resultados y aprendizajes construidos conjuntamente, resaltando la importancia de mantener estos espacios comunitarios como herramientas de resistencia cultural, fortalecimiento organizativo y reafirmación del rol esencial que cumplen Cucurital y Cimarrón en la defensa del territorio, la vida y la continuidad cultural del pueblo indígena.

ACTIVIDAD DESARROLLADA

Nombre de la iniciativa: fortalecer la capacidad de gobernanza de los pueblos indígenas a través de la formación en liderazgo y gestión territorial

Nombre de la actividad: Talleres y/o capacitaciones para los niñas, niños y jóvenes indígenas en jurisdicción especial indígena, gobernanza territorial, autonomía, control territorial abordado desde el contexto territorial.

Objetivo*:* Fortalecer la guardia indígena y promover el liderazgo indígena de los niñas, niños y jóvenes.

Fecha de inicio de la actividad*:* 13 de septiembre de 2025

Fecha final de la actividad: 14 de septiembre de 2025

Lugar y número de días: Caseta comunidad indígena de Cimarrón

Participantes: La Organización Nacional de los Pueblos Indígenas de la Amazonía Colombiana –OPIAC–, en articulación con la Asociación del Consejo Regional Indígena del Guainía –ASOCRIGUA I–, la Coordinación del Área de Mujer, Niñez y Familia, y las autoridades tradicionales de las comunidades indígenas de Cimarrón y Cucurital, se definieron los siguientes lineamientos y criterios generales para la participación de niñas, niños, jóvenes y/o semillas de vida en la iniciativa:

1. Niñas, niños y jóvenes pertenecientes a las comunidades y resguardos priorizados del departamento de Guainía.
2. Miembros de la guardia indígena y sus respectivos líderes.
3. Mujeres y hombres miembros de la comunidad.
4. Capitanes de las comunidades priorizadas.

Estos criterios buscan asegurar que la participación de la niñez y juventud indígena sea coherente con los principios de protección integral, fortalecimiento cultural y continuidad de la memoria colectiva, colocando en el centro el bienestar de las nuevas generaciones y su papel como guardianes de la vida y el territorio.

Taller Guardia Indígena en la comunidad de Cimarrón



Fuente: OPIAC

Taller Guardia Indígena en la comunidad de Cucurital



Fuente: OPIAC

Número de participantes

Tabla No. 1

Tipo de población	Número
Niñas y Niños	Día 1: 28 Día 2: 27
Adultos	Día 1: 30 Día 2: 19
Guardia indígena	Día 1: 20 Día 2: 44
Equipo de trabajo	Día 1: 4 Día 2: 4
Sabedores	Día 1: 1 Día 2: 1
Otros (ICBF)	Día 1: 1 Día 2: 1
Total	Día 1: 84 Día 2: 96

Fuente: elaboración propia OPIAC (2025).

En los listados de asistencia se evidencia la participación de 79 personas durante el primer día y 91 personas para el segundo día. Sin embargo, en los listados no se registra el equipo de trabajo de la OPIAC y el equipo técnico del ICBF que también estuvieron presentes durante los dos días de la actividad, para completar en total. Por lo anterior, al incluir la participación del equipo la OPIAC y el ICBF, el número total de asistentes se incrementa respecto al registrado en las listas.

Equipo de trabajo participante y encargado de la actividad

La actividad fue desarrollada por un equipo de profesionales calificados, compuesto por la Coordinadora del Proyecto por parte de la OPIAC, Ingeniera Ambiental y Especialista en Innovación Social y Gestión de Proyectos, Camila Chindoy Mutumbajoy y el abogado Javier Camacho; además, este equipo estuvo acompañado por la Coordinadora del Área de Mujer, Niñez y Familia de la OPIAC, Carmen Jojoa y la Coordinadora del Área de Mujer, Niñez y Familia de ASOCRIGUA I, Marcela Quintero Torcuato. Este equipo estuvo acompañado

siempre por un profesional de la Regional Guainía del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar -ICBF, Edwin Alvarado.

Recursos utilizados y entregados

Tabla No. 2

Tipo de recurso	Descripción	Número
Alimentación	Se garantiza la alimentación con el desayuno, almuerzo y cena y refrigerio tanto en la mañana como en la tarde, a todos los participantes, equipo de trabajo y supervisión; con alimentación tradicional de acuerdo a lo consumido por el pueblo Curripaco.	Dia 1:85 Dia 2:97
Kits	Se hizo entrega de Kits dotación guardia indígena Botas de caucho llanera clásica negra (Pares), Chaleco, Linterna táctica de Alta Potencia, recargable.	50
	Botiquín primeros auxilios guardia indígena	2
Materiales	Se usaron materiales como:	
	Lapiceros caja x 12 und	4
	Resma tamaño carta.	4
	Marcadores permanentes negro, rojo, verde, azul. Caja x 10 und.	4
	Marcador de Superficies fino, colores variados.	6
	Papel bond pliego 70 x100	20
	Cinta de enmascarar multipropósito 36x40.	4
Insumos de Armonización	Para la armonización se usaron insumos naturales como:	
	Caraña (lb)	2
	Tabaco Atado (Atado)	2
	Ñopo frasco pequeño 200 ml (frasco)	2
Otros	Se ambientó el espacio con elementos de la Guardia indígena.	

Fuente: elaboración propia OPIAC (2025).

Descripción de las actividades desarrolladas

PRIMER DÍA

De conformidad con los usos y costumbres de los pueblos indígenas Amazónicos, así como las tradiciones de los pueblos Indígenas priorizados en concordancia con la Metodología definida para abordar cada una de las actividades territoriales como línea de desarrollo

técnico, se detalla a continuación el desarrollo de las actividades llevadas a cabio en el Resguardo Indígena de Cimarrón los días 13 y 14 de septiembre:

1. **ARMONIZACIÓN:** Apertura del evento por parte de la autoridad indígena tradicional de las comunidades de Cimarrón y Cucurital: Palabras de apertura por parte de la autoridad tradicional de la comunidad indígena de Cimarrón el señor Ferney Salazar, actividad espiritual que permite como medida para realizar la actividad una acción de armonización que permita desarrollar resultados esperados y que beneficien a la comunidad.
2. **SOCIALIZACIÓN SOBRE LA CNMI Y OPIAC:** Se presenta una reseña sobre la **Comisión Nacional de Mujeres Indígenas** y la **Organización Nacional de los Pueblos Indígenas de la Amazonía Colombiana (OPIAC)**, así como sobre las solicitudes realizadas por las organizaciones indígenas con representación en la **Mesa Permanente de Concertación**. Este espacio busca fortalecer el conocimiento acerca de los diferentes escenarios políticos en los que participan los pueblos indígenas de Colombia, en concordancia con el objetivo de generar mayor claridad y comprensión sobre los mecanismos de concertación con el Gobierno Nacional.
3. **CIRCULO DE LA PALABRA:** Con el propósito de propiciar un espacio dinámico que permita conocer el nivel de comprensión de los participantes sobre el tema a tratar, se recurre al **círculo de la palabra**, una metodología propia de los pueblos indígenas. Este ejercicio genera un ambiente de confianza y seguridad, adecuado para promover una comunicación asertiva y equitativa, basada en el respeto por la palabra y por cada individuo en función de un objetivo colectivo. Para fortalecer los lazos de confianza entre participantes y expositores, se incorpora la actividad lúdica **"Tingo Tingo Tango"**, la cual favorece un intercambio fluido y ameno, especialmente pertinente considerando que una gran parte de los asistentes son niños. Esta dinámica busca no solo incentivar la participación activa, sino también evidenciar el grado de conocimiento previo respecto a los temas a desarrollar.

   Finalmente, como eje orientador de la discusión, se plantea la pregunta: **¿Qué es la Guardia Indígena?**
4. **PARTICIPACIÓN Y RESULTADOS DE LA ACTIVIDAD TINTO, TINGO, TANGO:** Asimismo, manifestaron que cada miembro de la Guardia Indígena debe

cumplir con criterios orientados al servicio comunitario y la defensa del territorio, resaltando que se trata de un ejercicio voluntario y no remunerado. Asimismo, manifestaron que cada miembro de la Guardia Indígena debe cumplir con criterios orientados al servicio comunitario y la defensa del territorio, resaltando que se trata de un ejercicio voluntario y no remunerado. Dicho ejercicio se desarrolló de manera integral entre las comunidades de Cimarrón y Cucurital, sin embargo, se identificó los miembros de cada una de las comunidades a fin de una participación caracterizada, delimitando los enfoques y percepciones desde cada uno de los integrantes de las comunidades participantes.

De la actividad anteriormente descrita se pudo evidenciar la importancia que tiene, para los pueblos indígenas participantes, la estrategia propia que han asumido para la protección de sus territorios. Igualmente, se destacó el respeto hacia las figuras de autoridad, entendiendo el ejercicio de la Guardia Indígena no como una instancia meramente representativa, sino como una acción orientada a sostener dinámicas basadas en el respeto, la autoridad, la identidad cultural y el pensamiento colectivo. desde la comunidad Cimarrón como anfitriona se destacó la importancia de la Guardia indígena como primera medida para hacerle frente al avance y consolidación de una identidad cultural sólida, por otro lado los miembros de la comunidad Indígena de Cucurital establecieron que la Guardia Indígena ha sido vital a fin de establecer una estrategia de hacerle frente a flagelos como las desarmonías sociales de los occidentales teniendo en cuenta la cercanía del resguardo con el casco urbano de Inírida.

Con el propósito de consolidar el ejercicio de los pueblos indígenas en torno a la **Guardia Indígena**, se socializa y reafirma que su conformación constituye no solo una acción de autonomía territorial, sino también un proceso respaldado por un marco jurídico específico.

En este sentido, se inicia con una exposición orientada a que los participantes comprendan que la Guardia Indígena es, además de un ejercicio autónomo, una práctica reconocida y amparada por la legislación vigente, la cual promueve y protege el cuidado del territorio.

La actividad parte de la reflexión sobre la importancia de la Guardia Indígena en los territorios, para luego presentar su **justificación normativa**, destacando que:

La Guardia Indígena constituye una expresión del derecho fundamental a la **autonomía, el autogobierno y la jurisdicción especial indígena**, reconocidos por la **Constitución Política de 1991** y desarrollados en diversas normas nacionales e internacionales que salvaguardan los derechos colectivos de los pueblos indígenas.

Constitución Política de Colombia (1991):

- **Artículo 7:** El Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la Nación
- **Artículo 246:** Reconoce la *jurisdicción especial indígena*, lo que permite a las autoridades de los pueblos ejercer funciones jurisdiccionales dentro de su ámbito territorial, de acuerdo con sus usos y costumbres.
- **Artículo 330:** Establece la facultad de las comunidades indígenas de gobernar sus territorios, lo que incluye la protección, control y regulación de la convivencia interna.

Ley 21 de 1991 (Convenio 169 de la OIT):

Este convenio, ratificado por Colombia, reconoce el derecho de los pueblos indígenas a **conservar sus instituciones, valores, prácticas y formas de organización social**, así como a ejercer control sobre sus territorios y mecanismos de protección.

- **Ley 89 de 1890:**

Aunque es anterior a la Constitución, sigue vigente y establece la organización de los cabildos indígenas, dándoles facultad para aplicar sus normas internas y proteger su vida comunitaria.

Sentencias de la Corte Constitucional:

- **T-349 de 1996** y **T-254 de 2011:** Reconocen la legitimidad de las autoridades indígenas para organizar mecanismos de control social y de protección.
- **Auto 004 de 2009:** La Corte ordena medidas de protección a los pueblos indígenas frente al conflicto armado, señalando a la Guardia Indígena como un mecanismo legítimo de protección civil y cultural.

Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (2007):

Reconoce el derecho de los pueblos a mantener y fortalecer sus instituciones de seguridad y justicia, siempre que sean compatibles con los derechos humanos.

Se presentan las **justificaciones normativas, consideratívas y antecedentes** relacionados con los ejercicios autónomos territoriales, reflejados en la conformación de colectivos como la **Guardia Indígena**.

Con el propósito de consolidar un ejercicio evaluativo, se propuso una **actividad expositiva** dirigida a los participantes. En ella, se elaboraron carteleras que recogieron la información presentada por el equipo técnico en torno a la normativa, los conceptos, los ejercicios de autonomía, la identidad cultural y otros aspectos vinculados a la temática.

Este ejercicio permitió a la comunidad participante plasmar sus percepciones y reflexiones, evidenciando tanto el nivel de atención prestado como la apropiación y comprensión de los temas abordados.

Exposiciones: Desarrollo de las preguntas orientadoras

Grupo 1: Guardia indígena de mujeres de la comunidad de Cimarrón

En el marco de las reflexiones comunitarias y del análisis sobre el papel de la Guardia Indígena en la protección de los territorios, se identificaron tres solicitudes centrales que buscan fortalecer su ejercicio y garantizar su sostenibilidad en el tiempo. Estas propuestas no solo responden a las necesidades inmediatas de quienes integran la Guardia, sino que también representan una apuesta por consolidar la autonomía, el cuidado del territorio y el bienestar colectivo de las comunidades indígenas.

En primer lugar, se propone la **creación de una escuela de formación para la Guardia Indígena**, concebida como un espacio pedagógico propio donde se fortalezcan capacidades en torno a la defensa territorial, la identidad cultural, los conocimientos ancestrales y el ejercicio organizativo. Esta iniciativa se proyecta como un mecanismo de transmisión de saberes intergeneracionales que permitirá que hombres, mujeres, niños y mayores cuenten con herramientas sólidas para ejercer el rol de cuidadores del territorio.

En segundo lugar, se plantea la necesidad de **garantizar una remuneración económica a los integrantes de la Guardia Indígena**. Aunque su labor ha sido históricamente voluntaria,

se reconoce que el compromiso asumido demanda dedicación, tiempo y esfuerzo, lo cual debe ser dignificado mediante un apoyo económico que permita sostener a sus familias y asegurar la continuidad de su labor en defensa de la vida y los territorios.

Finalmente, se resalta la importancia de la **dotación de medios logísticos y tecnológicos**, especialmente en lo relacionado con **comunicación y transporte terrestre y fluvial**, considerando las condiciones geográficas de los territorios indígenas. Estas herramientas facilitarían el desplazamiento, la coordinación y la respuesta oportuna ante situaciones que amenacen la integridad de la comunidad o el territorio.

En conjunto, estas solicitudes reflejan una visión integral que combina la formación, la dignificación económica y el fortalecimiento logístico, aspectos fundamentales para consolidar a la Guardia Indígena como una estructura sólida y efectiva en la protección y preservación de los territorios ancestrales.

Grupo 2: Niños guardias:

La Guardia Indígena es un grupo de personas de nuestra comunidad que tienen una tarea muy importante: cuidar el territorio y a todos los que vivimos en él. Los guardias son responsables y siempre están atentos para que no haya problemas en nuestro pueblo. Ellos ayudan a solucionar los conflictos cuando alguien no está de acuerdo o cuando hay una dificultad. No usan armas ni violencia, sino que con respeto y con la palabra logran que las personas se escuchen y se entiendan. También se encargan de proteger la naturaleza, los ríos, la selva y los animales, porque saben que si cuidamos el territorio estamos cuidando nuestra vida y la de quienes vendrán después. La Guardia no solo cuida el lugar donde vivimos, sino que también protege a las familias, a los niños, a los mayores y a todos los que hacen parte de la comunidad. Por eso, cuando ellos están presentes, sentimos seguridad y confianza.

La Guardia Indígena es como un grupo de cuidadores que siempre están ahí para protegernos, ayudarnos y recordarnos que debemos vivir en paz y con respeto hacia la naturaleza y hacia los demás.

Grupo 3: Guardia Cucurital:

La **Guardia Indígena** es una organización comunitaria que se caracteriza por ser incluyente y participativa, ya que está conformada por **hombres, mujeres, niños, niñas y jóvenes indígenas**. Su integración diversa refleja el compromiso colectivo de toda la comunidad en la defensa de la vida, el territorio y los valores culturales que la sostienen. Al permitir que diferentes generaciones hagan parte de la Guardia, se garantiza la transmisión de saberes y responsabilidades, fortaleciendo la identidad y la unidad del pueblo.

Una de las principales funciones de la Guardia es el **cuidado del territorio**. Esta labor se entiende como un compromiso profundo con la tierra, los ríos, los bosques y todos los elementos que conforman el espacio ancestral. Los guardias no solo protegen los recursos naturales de amenazas externas, sino que también actúan como guardianes de los lugares sagrados, reconociendo que la naturaleza es la base de la vida comunitaria y espiritual.

Del mismo modo, la Guardia Indígena asume la tarea de **cuidar a quienes habitan la comunidad**. Esto significa velar por la seguridad de las familias, acompañar en la resolución de conflictos y asegurar que se mantengan relaciones de respeto entre los miembros de la colectividad. Su presencia transmite confianza, orden y armonía, ya que se guía por principios de autoridad moral, solidaridad y responsabilidad colectiva.

La Guardia Indígena no es solo un grupo de personas que vigilan, sino una expresión viva de organización propia, donde hombres, mujeres y niños participan activamente para proteger el territorio y garantizar la seguridad de todos. Su esencia radica en el compromiso voluntario, en la unión intergeneracional y en la defensa de los principios culturales que sostienen la vida comunitaria.

Grupo 4: Guardia Cucurital autoridades indígenas

La **Guardia Indígena** es una expresión de compromiso comunitario que se basa en el servicio voluntario. Quienes hacen parte de ella son hombres, mujeres y jóvenes que, de manera desinteresada, asumen la responsabilidad de **cuidar a las personas** y velar por el bienestar de todos los habitantes de la comunidad. Este carácter voluntario es una muestra de entrega y solidaridad, lo cual fortalece la unión colectiva. Uno de los pilares de su labor es el **cuidado del medio ambiente**. Los guardias entienden que proteger la naturaleza es proteger la vida misma, por lo que se convierten en defensores de los ríos, bosques, animales y lugares

sagrados que conforman el territorio ancestral. Este compromiso contribuye a la sostenibilidad y a la preservación de la cultura y espiritualidad indígena.

Además, el ejercicio de la Guardia exige trabajar permanentemente en el mantenimiento de valores como la **autonomía, el respeto y la solidaridad**, que son fundamentales para la vida en comunidad. Estos principios orientan cada acción de los guardias y refuerzan la identidad cultural de los pueblos indígenas. Se espera también que los guardias tengan un **comportamiento ejemplar**, pues su autoridad moral se sustenta en el ejemplo diario, en la coherencia entre su palabra y sus acciones, y en la capacidad de inspirar confianza dentro de la comunidad.

El **fortalecimiento de la Guardia Indígena** implica reconocer y apoyar su labor, brindarle herramientas de formación, dotación y acompañamiento, de manera que puedan continuar ejerciendo con eficacia su papel como protectores del territorio, la cultura y la vida comunitaria.

Grupo 5: Guardia Jóvenes Cimarrón:

La **Guardia Indígena** es una estructura comunitaria que cumple un papel fundamental en el cuidado integral del territorio y de quienes lo habitan. Su labor trasciende la simple vigilancia, pues constituye una expresión de autonomía, organización y responsabilidad colectiva. La Guardia es vista como una fuerza moral y espiritual que garantiza la armonía, la seguridad y el respeto en la vida comunitaria.

Un elemento central dentro de este ejercicio es el **bastón de mando**, símbolo que representa la autoridad, el respeto y la confianza depositada por la comunidad en quien lo porta. Más que un objeto, el bastón constituye un respaldo colectivo y un recordatorio del compromiso de servicio, cuidado y coherencia que debe tener cada guardia indígena. Portarlo implica actuar con dignidad, rectitud y ejemplo, reforzando así el vínculo entre la Guardia, la comunidad y el territorio.

Grupo 6: Guardia mujeres de Cucurital:

La **Guardia Indígena** es reconocida como una estructura esencial de protección, que asegura el cuidado del territorio, la comunidad y los valores culturales. Su labor se

fundamenta en la **unión comunitaria** como pilar para no perder la cultura y las tradiciones ancestrales que dan identidad y sentido de pertenencia a los pueblos indígenas.

En este proceso, el **capitán** desempeña un papel central, al ser el líder que representa a la comunidad y orienta el accionar de la Guardia, siempre con el respaldo moral y espiritual que le otorga el **bastón de mando**, símbolo de respeto y responsabilidad. Este elemento no solo distingue la labor de mando, sino que recuerda el compromiso de servicio y coherencia en la defensa de la vida comunitaria.

La comunidad ha expresado diversas solicitudes orientadas al **fortalecimiento de la Guardia Indígena**. Entre ellas, se destaca la necesidad de contar con **más capacitaciones**, que permitan desarrollar capacidades técnicas, organizativas y culturales para fortalecer su labor. De igual manera, se planteó la importancia de implementar **proyectos productivos** que aseguren el sostenimiento económico de la Guardia, reconociendo que su compromiso requiere tiempo y dedicación.

Otro aspecto señalado es el fortalecimiento de los **medios de transporte**, tanto terrestres como fluviales, indispensables para ejercer una labor efectiva de cuidado en los ríos, la selva y demás espacios del territorio. Finalmente, se subrayó la urgencia de **fortalecer las escuelas comunitarias**, concebidas como semilleros de futuros guardias. Estos espacios de formación garantizan que niños, niñas y jóvenes crezcan con el conocimiento, los valores y la responsabilidad de continuar con la defensa del territorio y la cultura.

La socialización sobre la CNMI y OPIAC permitió ampliar el conocimiento de los escenarios políticos y normativos en los que los pueblos indígenas participan, reafirmando la importancia de su voz en los espacios de concertación con el Estado. El círculo de la palabra y las dinámicas lúdicas, especialmente con la participación de niños y niñas, favorecieron un intercambio cercano, respetuoso y enriquecedor.

El análisis y reflexión en torno a la Guardia Indígena puso de manifiesto su carácter como expresión de autonomía, autogobierno y protección del territorio, reconocida tanto por la comunidad como por el marco jurídico nacional e internacional. A través de exposiciones,

carteleras y reflexiones colectivas, se evidenció el compromiso de hombres, mujeres, niños y autoridades en fortalecer esta estructura de organización propia.

Las propuestas de los grupos resaltaron aspectos fundamentales como:

- La creación de escuelas de formación para garantizar la transmisión de saberes y la continuidad de la Guardia Indígena.
- La necesidad de reconocimiento económico y de dotación logística y tecnológica para asegurar la sostenibilidad del ejercicio.
- La importancia de proyectos productivos y medios de transporte adecuados para la protección territorial.
- El fortalecimiento de las escuelas comunitarias como semilleros de futuros guardias.

El cierre estuvo marcado por la reflexión de niños, niñas y jóvenes sobre el impacto negativo del reclutamiento, una problemática que amenaza la vida, la cultura y la armonía comunitaria. Sus aportes reforzaron el llamado colectivo a la protección integral de la niñez y la juventud como base del futuro de los pueblos indígenas.

De esta manera, la jornada concluyó reafirmando que la Guardia Indígena no es solo un mecanismo de control social y territorial, sino un símbolo vivo de resistencia, identidad y cohesión comunitaria. El compromiso expresado por las comunidades de Cimarrón y Cucurital refleja la voluntad colectiva de continuar fortaleciendo su autonomía, el cuidado de la naturaleza y la defensa del buen vivir en el territorio amazónico.

Frente a las conclusiones:

- La Comunidad Indígena de Cucurital ha manifestado de manera categórica que la implementación de su Guardia Indígena ha sido un pilar fundamental en la protección y fortalecimiento de su territorio. Esta guardia no solo cumple una función esencial en la seguridad del resguardo, sino que también se ha convertido en un ejemplo inspirador para niños y jóvenes, contribuyendo significativamente al fortalecimiento y la reafirmación de la identidad cultural de la comunidad.

- La Comunidad Indígena de **Cimarrón** ha demostrado que la organización y el trabajo colectivo son pilares esenciales para el fortalecimiento de su autonomía. A través de la unión entre sus autoridades tradicionales, la Guardia Indígena y la comunidad en general, han logrado consolidar procesos que garantizan la defensa del territorio, la preservación de sus costumbres y el bienestar común. Este esfuerzo conjunto refleja el compromiso permanente por mantener viva su cultura y ejercer su derecho a la autodeterminación.

SEGUNDO DÍA

SEGUNDO DÍA:

DESARROLLO DE LA AGENDA:

Conforme a la metodología propuesta y en armonía con las dinámicas propias de los Pueblos Indígenas priorizados, la jornada inició con un **Círculo de la Palabra**, espacio ancestral de reflexión y diálogo colectivo que, desde la cosmovisión indígena, garantiza la participación equitativa y el respeto por la palabra de cada integrante de la comunidad. La pregunta orientadora planteada fue: **¿Qué es el reclutamiento?**, punto de partida que permitió abrir un diálogo profundo y sentido sobre una problemática que ha marcado la historia de los pueblos amazónicos.

A partir de este eje, se desarrolló una dinámica participativa con actividades expositivas que articularon los fundamentos normativos con la realidad social vivida por los pueblos indígenas. En este escenario se presentaron los marcos jurídicos nacionales e internacionales que prohíben de manera expresa el reclutamiento de niñas, niños y Jóvenes Indígenas, resaltando que esta práctica constituye una violación grave a los derechos humanos y al derecho internacional humanitario, así como una amenaza directa a la pervivencia cultural, la autonomía y la integridad territorial de los pueblos indígenas.

El espacio permitió a los participantes compartir sus experiencias y testimonios. Se destacó cómo el **Resguardo Indígena de Cimarrón** se encuentra asentado en este territorio luego de haber sido desplazado hace más de veinte años por grupos armados al margen de la ley. Igualmente, se evidenció cómo las disidencias de las FARC han intentado persuadir a los hijos de las familias indígenas, presentándoles un supuesto escenario de “mejor vida” con el

objetivo de incorporarlos a sus filas. Estos testimonios revelaron que el reclutamiento no solo amenaza a la niñez y la juventud, sino que constituye un mecanismo de despojo y control territorial que impacta profundamente la vida colectiva.

En el marco de los talleres comunitarios desarrollados con niñas, niños, jóvenes y personas adultas de diferentes comunidades indígenas, se llevó a cabo un espacio de socialización que permitió visibilizar una problemática que, aunque muchas veces silenciada, ha marcado de manera dolorosa la vida de las familias y el tejido social de las comunidades. La socialización abrió un escenario de diálogo franco y respetuoso en el que se expuso cómo el reclutamiento no solo afecta a la niñez y la juventud —quienes son las víctimas directas—, sino que también repercute en la memoria, la espiritualidad y la continuidad cultural de los pueblos.

Separar a las nuevas generaciones de sus raíces y someterlas a dinámicas ajenas a su cosmovisión genera un daño profundo que se refleja en la pérdida de prácticas tradicionales, la debilitación de los procesos de transmisión de saberes y la fragmentación de la identidad cultural. Varias voces coincidieron en señalar que la violencia asociada al reclutamiento trae consigo un sentimiento de desarraigo, pues quienes son víctimas se ven obligados a abandonar sus comunidades, sus familias y sus territorios. Esta separación no solo deja una herida personal y familiar, sino que afecta a toda la colectividad, que ve interrumpido el ciclo natural de formación de las semillas de vida, es decir, de los niños y jóvenes que representan el futuro de los pueblos indígenas.

Asimismo, se destacó que el reclutamiento no puede analizarse de manera aislada, sino en relación con otras violencias como la violencia sexual, el desplazamiento y la pérdida del territorio. Estas dinámicas se entrelazan y debilitan la cohesión comunitaria, generando un entorno de vulnerabilidad que amenaza con perpetuar la desigualdad y el silenciamiento de las voces indígenas.

El espacio de socialización permitió también reconocer que, a pesar de las adversidades, los pueblos indígenas han venido desarrollando estrategias propias de resistencia y protección, entre ellas el fortalecimiento de la **Guardia Indígena**, la transmisión intergeneracional de valores culturales y la implementación de prácticas de cuidado comunitario. Estas estrategias

fueron ampliamente reconocidas como mecanismos que no solo previenen el reclutamiento, sino que también aportan a la reconstrucción del tejido social y a la revitalización de la identidad cultural.

En conclusión, tanto el Círculo de la Palabra como la socialización comunitaria fueron ejercicios pertinentes y necesarios que pusieron en evidencia las múltiples afectaciones del reclutamiento. Al integrar la norma con la vivencia, se logró dimensionar la magnitud del impacto de esta problemática y reafirmar que la protección integral de la niñez y juventud indígena solo es posible a través de la unión comunitaria, el fortalecimiento cultural y la continuidad de estos espacios colectivos de reflexión. De este modo, se renovó el compromiso de las comunidades de garantizar la vida, la pervivencia cultural y el futuro de los pueblos indígenas.

Desde las comunidades indígenas de **Cimarrón** y **Cucurital**, el reclutamiento se percibe no solo como una vulneración a los derechos fundamentales de la niñez y la juventud, sino como una amenaza directa a la pervivencia cultural y espiritual de los pueblos indígenas. Las voces comunitarias coincidieron en que esta práctica busca desarraigar a las nuevas generaciones de su territorio, fracturando los lazos familiares, debilitando los procesos de transmisión de saberes y afectando la continuidad de la identidad cultural.

Los testimonios compartidos reflejaron el dolor y las consecuencias colectivas que deja la violencia, evidenciando que el reclutamiento opera como un mecanismo de control territorial y despojo. En el caso particular del **Resguardo de Cimarrón**, se resaltó la memoria del desplazamiento sufrido hace más de dos décadas, así como los intentos recientes de persuasión de actores armados sobre los jóvenes. En **Cucurital**, se destacó la preocupación por la persistencia de riesgos similares, pero también el fortalecimiento de su Guardia Indígena como una estrategia de resistencia y protección cultural.

La participación de las comunidades de **Cimarrón** y **Cucurital** en los espacios de diálogo fue activa, reflexiva y profundamente significativa. El **Círculo de la Palabra** permitió la expresión equitativa de pensamientos, sentires y propuestas, reafirmando el valor de los

escenarios ancestrales como medios de construcción colectiva de conocimiento y sanación comunitaria.

Niñas, niños, jóvenes y personas adultas compartieron experiencias que visibilizaron las múltiples dimensiones del reclutamiento y sus impactos en la vida comunitaria. Estos tallere posibilitaron una comprensión más amplia del problema, articulando la normativa nacional e internacional con la realidad cotidiana de los pueblos indígenas.

La comunidad de **Cimarrón** resaltó la importancia del trabajo conjunto entre autoridades tradicionales, la Guardia Indígena y las familias como garantía de protección y cohesión social. Por su parte, la comunidad de **Cucurital** enfatizó el papel de la educación propia y la revitalización cultural como estrategias preventivas frente al reclutamiento.
Ambas comunidades coincidieron en que la participación colectiva y la continuidad de estos espacios son esenciales para fortalecer la autonomía, la autodeterminación y la protección integral de la niñez y juventud indígena.
Conforme a la metodología propuesta y a fin de conocer la percepción de los participantes, se designó exposiciones para conocer de primera mano una mirada más propia de los pueblos Indígena priorizados, exposiciones detalladas a continuación:

EXPOSICIONES:

Grupo 1 Mujeres: plasmaron mediante dibujos el reclutamiento y el ideal de la familia donde se desprenden algunos derechos y manifiestan que el reclutamiento quita a los pueblos indígenas la libertad, tranquilidad, la felicidad, el derecho a la vida, educación y salud y a vivir protegidos, es bueno estas capacitaciones por que los adultos aprenden a reconocer posibles riesgos a las nuevas semillas.

Grupo 2 NIÑOS, NIÑAS Y JÓVENES: los niños quieren seguir estudiando y sentirse seguros, no quieren sentirse inseguros o con miedo de ser alejados de sus padres y familias; identifican sus casas, escuela e iglesia como lugares seguros. Es necesario mantener informados de los riesgos y que entre tos se cuiden de los otros peligros como la drogadicción.

Grupo 3 Mujeres: los grupos delincuenciales han sembrado minas anti personas en el territorio y por eso se sienten con miedo de salir a cosechar, en la zona de donde son originarios viven de cerca el reclutamiento de los niños, niñas y jóvenes y eso fragmenta a las familias y fracturan la cultura.

Grupo 4 Autoridades: las familias de estas dos comunidades son desplazados por la violencia que Vivian en el territorio, han vivido la violencia sexual y el reclutamiento por mucho tiempo y por eso se conformó la guardia indígena como un apoyo para ejercer el cuidado y la protección. Es necesario el acompañamiento y la educación que los padres, autoridades y entidades territoriales ejercen sobre los niños, niñas y jóvenes para prevenir toda forma de violencia además de garantizar la educación superior y la inclusión laboral para prevenir el ingreso de los jóvenes a las filas de los grupos ilegales.

Afirman que las guardias se deben seguir fortaleciendo con garantías en conocimiento, procedimientos y dotación

Por otra parte, afirman que por las pocas garantías de una vida digna y oportunidades laborales los jóvenes también se ven obligados a ingresar a las fuerzas militares legales, afirman que no quieren seguir peleado una guerra que no es de los pueblos indígenas y que solo han llevado a los territorios el dolor y la pobreza, perdida del tejido socias y se vulnera los derechos fundamentales y las afectaciones físicas y psicológicas.

Estas afectaciones que han vivido los llevo a seguir un plan de contingencia que consiste en unas rutas de atención articulado entre la justicia ordinaria y justicia especial indígena y esta ceñido al plan de vida y el reglamento interno del resguardo.

Grupo 5: la guardia es un grupo conformado por hombres, mujeres y niños que defienden el territorio, cultura, derechos y la vida de forma pacífica y organizada, siempre enfocada al buen vivir y como pueblos indígenas quieren vivir en paz; la guardia indígena es sinónimo de resistencia y unidad familiar.

RECLUTAMIENTO – EXPOSICIÓN DE LAS MUJERES INDÍGENAS SOBRE RECLUTAMIENTO



Fuente OPIAC

La primera jornada de reflexión sobre el reclutamiento permitió abrir un espacio de escucha, diálogo y construcción colectiva en el que se visibilizaron las profundas afectaciones que esta práctica ha generado en las comunidades indígenas, así como la resistencia y fortaleza con que han enfrentado estas realidades. El Círculo de la Palabra, los testimonios y las exposiciones normativas contribuyeron a comprender que el reclutamiento no solo vulnera

derechos fundamentales, sino que también amenaza la vida comunitaria, la transmisión de saberes y la continuidad cultural de los pueblos.

Como cierre, los participantes coincidieron en la necesidad de fortalecer las estrategias propias de protección, consolidar el papel de la Guardia Indígena y sostener espacios de diálogo intergeneracional que refuercen la unidad comunitaria. Esta primera jornada deja como aprendizaje central que la defensa de la niñez y la juventud indígena es, al mismo tiempo, la defensa del territorio, de la cultura y de la vida misma, y que solo a través de la unión, la organización y la palabra compartida será posible enfrentar y prevenir el reclutamiento.

VIOLENCIA SEXUAL:

En los procesos de diálogo comunitario realizados en el territorio, se desarrolló una jornada de socialización enfocada en la violencia sexual y sus consecuencias para la niñez, la juventud y la colectividad indígena. La experiencia se valoró como oportuna y significativa, ya que permitió visibilizar un tema que por mucho tiempo ha permanecido oculto por el miedo, el silencio y la estigmatización, pero que afecta de manera directa la vida, la cultura y la espiritualidad de los pueblos indígenas.

La violencia sexual no puede entenderse únicamente como un daño físico o psicológico. Para las comunidades indígenas, esta agresión representa una ruptura con la armonía del territorio, un desequilibrio que afecta a las familias, debilita la confianza comunitaria y genera pérdidas profundas en la transmisión de los saberes y la memoria ancestral. Cada hecho de violencia sexual trasciende a la persona víctima y se convierte en una herida colectiva que amenaza la continuidad de la identidad cultural.

Durante la socialización, los participantes compartieron sus percepciones y vivencias en torno a esta problemática. Varias intervenciones hicieron énfasis en que la violencia sexual produce sentimientos de inseguridad y aislamiento, impidiendo que niñas, niños y jóvenes puedan desarrollarse plenamente dentro de sus comunidades. A esto se suma que, en muchos casos, no existen rutas de atención adecuadas ni culturalmente pertinentes, lo que genera que

las víctimas no encuentren espacios de escucha ni acompañamiento real. Esta situación agrava el dolor y perpetúa el silencio.

Las reflexiones también evidenciaron que la violencia sexual está estrechamente relacionada con otros factores de riesgo que viven los pueblos indígenas, como el reclutamiento, el desplazamiento y la presión sobre los territorios. Todos estos fenómenos, al entrelazarse, aumentan la vulnerabilidad de la niñez y juventud, desestructuran el tejido social y debilitan los sistemas tradicionales de protección que han sostenido a las comunidades durante generaciones.

Uno de los puntos de mayor consenso fue el reconocimiento de la Guardia Indígena como una estrategia esencial para enfrentar estas violencias. Los asistentes destacaron que la Guardia no solo cumple un papel de control territorial, sino que también se constituye como una figura de autoridad moral, capaz de acompañar a las víctimas, generar confianza en las familias y prevenir la ocurrencia de nuevas situaciones de riesgo. Su accionar, basado en principios comunitarios y espirituales, fue identificado como un recurso clave para fortalecer la protección integral.

De igual forma, se resaltó el valor de sostener y repetir estos espacios de diálogo. Al poder hablar en confianza sobre un tema sensible, las comunidades reconocen la importancia de la palabra como herramienta para sanar, prevenir y reforzar la unión colectiva. Muchas personas expresaron que este tipo de talleres generan conciencia y compromiso, especialmente entre los jóvenes, quienes encuentran en ellos orientaciones claras para construir entornos protectores y rechazar cualquier forma de violencia.

El ejercicio dejó claro que abordar la violencia sexual en los pueblos indígenas requiere un enfoque integral que combine la denuncia y la exigencia de garantías con el fortalecimiento de las prácticas culturales, espirituales y comunitarias. Reconocer la gravedad del problema es apenas el primer paso; lo fundamental es consolidar mecanismos propios, articularlos con instancias externas cuando sea necesario y, sobre todo, colocar en el centro el bienestar y la protección de las niñas, niños y jóvenes.

Comunidad Indígena de Cucurital

Percepciones

Para la Comunidad Indígena de **Cucurital**, la violencia sexual se percibe como una ruptura profunda del equilibrio espiritual y territorial. No se trata solo de un daño individual, sino de una herida colectiva que afecta la armonía de la comunidad y pone en riesgo la transmisión de los saberes ancestrales.

Las y los participantes expresaron que el silencio que por años ha rodeado esta problemática surge del miedo, la vergüenza y la falta de rutas de atención culturalmente pertinentes. Esta ausencia de apoyo ha generado desconfianza y retraimiento, especialmente entre las mujeres, niñas y jóvenes. Asimismo, se señaló que la violencia sexual está vinculada con otras formas de vulneración, como el reclutamiento y la pérdida del territorio, que incrementan el riesgo y debilitan los vínculos comunitarios.

Participación

Durante la jornada de diálogo, la comunidad de **Cucurital** participó activamente, aportando reflexiones desde su cosmovisión y experiencias propias. El **Círculo de la Palabra** se consolidó como un espacio seguro para compartir sentimientos, reconocer el dolor y reconstruir la confianza colectiva.

Se resaltó el papel de la **Guardia Indígena** como protectora del territorio y garante del orden espiritual, así como su acompañamiento a las víctimas desde la solidaridad y el respeto. Además, las mujeres lideresas y los jóvenes participaron de manera propositiva, reafirmando su compromiso con la prevención y con la creación de entornos protectores basados en los valores culturales del pueblo.

Conclusión

La comunidad de **Cucurital** reafirma que enfrentar la violencia sexual requiere combinar el fortalecimiento de la cultura y la espiritualidad con acciones concretas de prevención y atención. Reconocer la palabra, sanar colectivamente y fortalecer los lazos comunitarios se entiende como el camino para restablecer la armonía. De este modo, se renueva el

compromiso de proteger a la niñez y la juventud indígena, garantizando la pervivencia cultural y la dignidad de las generaciones presentes y futuras.

Comunidad Indígena de Cimarrón

Percepciones

En la Comunidad Indígena de **Cimarrón**, la violencia sexual se percibe como una agresión que atenta directamente contra el cuerpo, el espíritu y la memoria del pueblo. Las voces comunitarias destacaron que este tipo de violencia desestructura las familias, genera miedo y debilita los procesos de confianza que sostienen el tejido social.

Se recordó que la comunidad ha enfrentado históricamente desplazamientos y presiones de actores armados, contextos en los que la violencia sexual ha sido utilizada como herramienta de sometimiento. Desde esta mirada, la comunidad entiende que la reparación no puede limitarse al ámbito individual, sino que debe incluir la recuperación espiritual del territorio y la reconstrucción colectiva del equilibrio.

Participación

El espacio de socialización permitió que hombres, mujeres, jóvenes y mayores de **Cimarrón** dialogaran abiertamente sobre un tema que había sido por mucho tiempo silenciado. La metodología del **Círculo de la Palabra** fortaleció la confianza y permitió comprender que la prevención debe surgir desde la comunidad misma.

La participación de la **Guardia Indígena** fue ampliamente reconocida, no solo como estructura de control territorial, sino como símbolo de autoridad moral y guía espiritual. Su acompañamiento se identificó como una herramienta fundamental para prevenir la violencia, apoyar a las víctimas y restablecer la cohesión comunitaria. Asimismo, los jóvenes manifestaron su disposición a involucrarse en procesos de formación y liderazgo para contribuir activamente a la protección integral.

Conclusión

La comunidad de **Cimarrón** reafirma que el abordaje de la violencia sexual debe ser integral, combinando la exigencia de justicia con el fortalecimiento de los valores culturales, espirituales y comunitarios. La palabra compartida, la escucha y la unión se consolidan como caminos para sanar las heridas colectivas y reconstruir la armonía con el territorio. La comunidad se compromete a continuar fortaleciendo sus mecanismos propios de protección y a mantener la participación activa de la Guardia Indígena como garante de la vida, la dignidad y la pervivencia del pueblo.

A fin de socializar de manera más armónica y lúdica un tema tan delicado para los Pueblos Indígenas priorizados se desarrollaron actividades lúdicas.

ACTIVIDADES LÚDICAS

Actividad: carrera de resistencia

La dinámica consistió en la formación de dos grupos de diferentes edades, integrados por hombres, mujeres, niñas, niños y jóvenes, quienes participaron en una carrera de relevos transportando un bastón. Más allá del ejercicio físico, esta actividad simbolizó la resistencia, la articulación y la fuerza que caracterizan a la Guardia Indígena en su labor de cuidado y protección del territorio.

El relevo del bastón se convirtió en una metáfora del compromiso intergeneracional, donde cada participante asumió la responsabilidad de transmitir y sostener los valores de protección, respeto y unidad. La experiencia permitió reflexionar sobre la importancia del trabajo en conjunto y la necesidad de integrar a todos los actores comunitarios —niñez, juventud y personas adultas— en los procesos de defensa cultural y territorial.

De esta manera, el ejercicio no solo fortaleció la cohesión social, sino que también reafirmó la idea de que la protección del territorio y la prevención de riesgos como el reclutamiento o la violencia sexual requieren de la participación activa de toda la comunidad, reconociendo que la fuerza colectiva se construye en la unión de generaciones.

Carrera de resistencia, participantes: Guardia Indígena, mujeres y niños.



Fuente OPIAC

SOCIALIZACIÓN DE LA ACTIVIDAD LÚDICA Y LO QUE SE APRENDIÓ EN RELACIÓN A LA JORNADA

Durante la jornada, varios participantes indígenas compartieron sus opiniones y reflexiones en torno a la violencia sexual, señalando que esta constituye una de las formas más dolorosas y silenciadas de agresión contra las comunidades. Entre sus aportes se destacaron las siguientes voces:

- *"La violencia sexual no solo daña a la persona que la sufre, también hiere a toda la familia y al espíritu de la comunidad. Nos rompe por dentro, porque afecta la dignidad y la confianza en el entorno."*
- *"Para nosotros, las mujeres son el corazón de la comunidad; cuando son violentadas, es como si intentaran arrancar la raíz de nuestro árbol de vida. La violencia sexual es una agresión contra la madre tierra misma."*
- *"Hemos visto cómo los grupos armados usan la violencia sexual como arma de guerra para desestabilizar y controlar a nuestras comunidades. Es una forma de despojo, porque busca destruir nuestro tejido social y nuestra cultura."*

- *"Necesitamos seguir hablando de este tema sin miedo, porque muchas veces las víctimas callan por vergüenza o temor. Romper el silencio es una forma de sanar y de proteger a nuestras niñas y jóvenes."*
- *"La violencia sexual debe ser denunciada y rechazada por todos. Como pueblos indígenas debemos fortalecer nuestros mecanismos propios de justicia y cuidado para acompañar a las víctimas y garantizar que hechos así no queden impunes."*
- *"En ocasiones se señala más a la víctima que al victimario, es como si se expulsara a la persona que además de vulnerada también es señalada."*

Estas opiniones reflejan cómo la violencia sexual es entendida no solo como una agresión individual, sino como un ataque colectivo que afecta la memoria, la espiritualidad y la continuidad cultural de los pueblos indígenas, reafirmando la urgencia de visibilizarla, prevenirla y erradicarla desde la unidad comunitaria.

En conclusión, las opiniones expresadas por los participantes indígenas dejaron en evidencia que la violencia sexual no es un hecho aislado, sino una forma de agresión sistemática que impacta de manera profunda la vida individual y colectiva de los pueblos. Se reconoció que este tipo de violencia no solo vulnera la integridad física y emocional de las víctimas, sino que también hiere el tejido comunitario, rompe la transmisión de saberes y atenta contra la espiritualidad y la pervivencia cultural.

El cierre de la jornada resaltó la necesidad de romper el silencio, visibilizar esta problemática y fortalecer los mecanismos propios de justicia y protección comunitaria. Asimismo, se reafirmó el compromiso colectivo de acompañar a las víctimas, rechazar cualquier forma de violencia y consolidar acciones preventivas que garanticen la dignidad, la seguridad y la continuidad de la vida indígena en armonía con el territorio.

Tal y como fue plasmado en la Metodología presentada por OPIAC, se realizó la actividad de fortalecer y aportar a la Guardia Indígena:

Entrega de kit para la guardia indígena:

Se realiza la entrega oficial en el marco del fortalecimiento de la guardia indígena por parte de la Comisionada Carmen Jojoa a la presidenta de ASOCRIGUA, la señora Sandra Rodríguez.

A continuación, se realizó el llamado a la autoridad de Cucurital el señor Ronald Sandoval y se hace la entrega de veinticinco kits de dotación y un kit de primeros auxilios para la guardia indígena de Cucurital, cada uno de los guardias firman el acta de recibido de su kit de dotación.

Igualmente se hace el llamado a la autoridad de la comunidad de Cimarrón el señor Ferney Salazar y sus Guardias indígenas para la firma del acta de recibido de los veinticinco kits de dotación y un kit de primeros auxilios.

Entrega a las autoridades



Entrega de Kit Guardia Indígena





Fuente OPIAC

1. **Cierre de la jornada:** Se da por finalizada la jornada a las 5:00 pm cierre con palabras de los asistentes agradeciendo los días de trabajo y los temas abordados.

METODOLOGÍA

La metodología implementada en los talleres realizados en el Resguardo Indígena Cimarrón, con la participación de niñas, niños, Jóvenes, mujeres, sabedores y autoridades tradicionales, se fundamenta en un enfoque de protección integral. Las actividades fueron orientadas a fortalecer el tejido social, promover el arraigo cultural y prevenir riesgos que afectan de manera sistemática a los pueblos indígenas, como el reclutamiento, la violencia sexual.

Finalmente, las reflexiones colectivas dieron sentido a lo vivido, resaltando que la protección de la niñez y juventud no es responsabilidad exclusiva de las familias, sino de toda la comunidad y, especialmente, de la Guardia Indígena. El trabajo articulado de hombres, mujeres, sabedores y jóvenes, junto con el fortalecimiento espiritual y cultural, se reconoció como la principal estrategia de prevención frente a las amenazas del reclutamiento y la violencia sexual. Estos talleres consolidaron la memoria comunitaria y reafirmaron que el cuidado del territorio y de la niñez indígena es la base de la resistencia y la pervivencia cultural en el Resguardo Cimarrón y Cucurital.

AVANCES

Los procesos adelantados en el Resguardo Indígena Cimarrón han permitido evidenciar avances significativos en la prevención de riesgos asociados al reclutamiento, la violencia sexual y otras formas de vulneración que afectan a los niños, niñas y jóvenes indígenas. A partir de los talleres intergeneracionales, la comunidad ha fortalecido sus capacidades colectivas y ha consolidado estrategias de protección basadas en sus propias prácticas culturales.

Uno de los logros más relevantes ha sido la visibilización de problemáticas antes silenciadas, especialmente la violencia sexual y sus impactos en la vida comunitaria. La socialización permitió que mujeres, sabedores, jóvenes y autoridades compartieran experiencias y reflexionaran sobre la necesidad de generar entornos seguros y culturalmente pertinentes. De este modo, se ha avanzado hacia una mayor conciencia colectiva sobre la importancia de hablar de estos temas sin temor y con un enfoque de sanación y resiliencia.

En cuanto al reclutamiento, se ha promovido un diálogo abierto entre generaciones, donde los mayores transmitieron a los más jóvenes la memoria de los daños sufridos por este fenómeno y la necesidad de permanecer unidos frente a los actores que lo propician. Esta estrategia no solo permitió prevenir riesgos inmediatos, sino también fortalecer la identidad cultural y el sentido de pertenencia como mecanismos de resistencia.

Otro avance importante ha sido el fortalecimiento de la Guardia Indígena como actor fundamental en la defensa del territorio y la protección de la niñez. Las dinámicas simbólicas, como el relevo del bastón de mando, reflejaron el compromiso intergeneracional en torno a la seguridad colectiva, resaltando que la protección no recae únicamente en las familias, sino en toda la comunidad.

Además, las actividades prácticas como el tejido colectivo, la narración oral y los juegos autóctonos aportaron al desarrollo de habilidades psicosociales en los niños, niñas y jóvenes, favoreciendo la comunicación, la confianza y la autoestima. Estas herramientas fortalecen la autonomía de los jóvenes y los reconocen como sujetos activos en la construcción de entornos protectores.

Finalmente, los talleres han permitido consolidar una memoria comunitaria viva, reforzar el papel de la Guardia Indígena en la prevención y generar compromisos colectivos que aseguran la pervivencia cultural y espiritual. Estos avances son la base para continuar construyendo entornos protectores donde la niñez y juventud indígena crezca libre de violencias y con arraigo a su territorio.

RESULTADOS

- Fortalecimiento de capacidades comunitarias: Las actividades desarrolladas en los talleres intergeneracionales han permitido que niños, niñas, jóvenes, mujeres, sabedores y autoridades tradicionales reconozcan de manera más clara los riesgos del reclutamiento y la violencia sexual, generando compromisos colectivos para su prevención.
- Visibilización de problemáticas sensibles: Se logró abrir espacios seguros de diálogo donde las comunidades hablaron de temas históricamente silenciados, como la violencia sexual, identificando sus impactos en el tejido social y planteando acciones de apoyo y acompañamiento.
- Fortalecimiento de la Guardia Indígena: A través de dinámicas simbólicas y prácticas comunitarias, la Guardia Indígena fue reconocida como actor central en la protección del territorio y de los niños, niñas y jóvenes. Su papel se consolidó como referente de resistencia pacífica y de cuidado integral frente a amenazas externas.
- Construcción de memoria comunitaria: Las reflexiones colectivas realizadas al cierre de cada jornada permitieron consolidar aprendizajes, reafirmar valores comunitarios y dejar memoria sobre las estrategias de resistencia frente a las violencias.

DIFICULTADES

- Persistencia de riesgos externos: A pesar de los esfuerzos comunitarios, el reclutamiento y la violencia sexual continúan siendo amenazas latentes debido a la presencia de actores armados y dinámicas de violencia en la región. Esta situación genera temor e incertidumbre en las familias, lo que limita la plena participación en algunas actividades.

- Estigmatización y silenciamiento de la violencia sexual: En varios espacios se evidenció que hablar de violencia sexual sigue siendo complejo. Muchas víctimas o familiares prefieren guardar silencio por miedo al señalamiento, lo que dificulta avanzar en procesos de acompañamiento y reparación integral.
- Limitaciones logísticas y de recursos: Las comunidades manifestaron dificultades relacionadas con transporte, dotación y sostenimiento de la Guardia Indígena. Estas limitaciones afectan la capacidad de respuesta y de protección efectiva frente a amenazas.
- Debilidad en la articulación institucional: Aunque hubo presencia de entidades como el ICBF, se reconoció que el acompañamiento estatal aún es insuficiente. La falta de coordinación efectiva con la jurisdicción ordinaria y las instituciones competentes obstaculiza la atención oportuna de casos de reclutamiento y violencia sexual.
- Impactos del desplazamiento y la fragmentación comunitaria: Muchas familias de Cimarrón y Cucurital provienen de contextos de desplazamiento. Esto ha dejado huellas de desconfianza, dolor y rupturas en el tejido social, lo que hace más complejo consolidar acciones colectivas sostenidas en el tiempo.
- Brechas generacionales y de género: Aunque se promovió la participación de mujeres, niñas, niños y jóvenes, aún persisten dinámicas de desigualdad que limitan su voz en algunos espacios de decisión. La consolidación de una participación plena requiere procesos más largos de formación y sensibilización.

RECOMENDACIONES

A partir de los aprendizajes, resultados y dificultades identificadas en los talleres intergeneracionales realizados en el Resguardo Indígena Cimarrón, se plantean las siguientes recomendaciones orientadas a consolidar entornos protectores para niños, niñas, jóvenes y comunidades en general. En primer lugar, es necesario avanzar en el fortalecimiento de la Guardia Indígena como pilar central en la defensa del territorio y de la niñez. Para ello se recomienda garantizar su dotación en medios de transporte, equipos de comunicación y kits de primeros auxilios, además de impulsar procesos de formación permanente en liderazgo, resolución pacífica de conflictos y acompañamiento a niños, niñas y jóvenes. Igualmente, se

requiere un reconocimiento institucional y económico de su labor como mecanismo de protección no armada.

En segundo lugar, se sugiere implementar un acompañamiento psicosocial culturalmente pertinente, mediante rutas de atención integral a víctimas de reclutamiento y violencia sexual. Dichas rutas deben articular la jurisdicción indígena con la ordinaria, garantizando respeto a los usos y costumbres, al tiempo que se ofrecen procesos de sanación espiritual y atención especializada.

Un tercer aspecto clave es fortalecer la articulación interinstitucional. Se recomienda establecer mesas de coordinación entre autoridades indígenas, OPIAC, ICBF, Defensoría del Pueblo y demás entidades responsables, con el fin de garantizar respuestas oportunas y efectivas. Estos espacios deben promover acuerdos que reconozcan los mecanismos propios de protección comunitaria y potencien la labor de las guardias. De igual forma, resulta fundamental impulsar los procesos de transmisión cultural y pedagógica. La continuidad de los talleres permitirá reforzar el diálogo entre sabedores, mujeres, jóvenes y niños, niñas y jóvenes, vinculando prácticas culturales como el tejido, la narración oral y los juegos autóctonos a estrategias de prevención de reclutamiento y violencia sexual.

Otro eje prioritario es la participación activa de mujeres y jóvenes en las dinámicas organizativas. Se recomienda apoyar la creación de espacios de formación política y organizativa para ellos, así como garantizar su voz en los procesos comunitarios de toma de decisiones.

Estas recomendaciones buscan consolidar el papel de la Guardia Indígena y de las prácticas culturales como ejes de protección integral, garantizando que la niñez y juventud indígena crezcan libres de violencia y con arraigo a su territorio.

EVALUACIÓN Y SATISFACCIÓN DE LOS Y LAS PARTICIPANTES

Comunidad Cimarrón

Los resultados obtenidos en la encuesta de satisfacción aplicada en la Comunidad Cimarrón revelan un nivel de satisfacción altamente positivo, con promedios entre 4,8 y 5,0, lo que evidencia una valoración muy favorable del proceso formativo, del acompañamiento institucional y del desarrollo de las actividades. El ítem mejor evaluado es la calidad del servicio, con una puntuación perfecta de 5,0, lo que indica que los participantes consideran que la atención brindada fue excelente, adecuada a sus expectativas y culturalmente pertinente. La oportunidad, el acompañamiento del equipo y los soportes de la realización de la actividad obtienen calificaciones cercanas a la perfección, con promedios de 4,8 a 5,0, mostrando consistencia en la percepción de cumplimiento, apoyo y claridad durante la jornada. El ítem con menor calificación, aunque igualmente muy alto, corresponde a la oportunidad, lo que sugiere una ligera percepción de que los tiempos, frecuencia o continuidad de las capacitaciones podrían fortalecerse, aspecto que coincide con las observaciones hechas por la comunidad, quienes solicitan mayor número de capacitaciones y la entrega de más elementos para fortalecer su labor, en especial la de la guardia indígena.

En general, los resultados reflejan que la comunidad valora profundamente estas actividades, reconoce el aporte para su fortalecimiento organizativo y considera pertinente seguir recibiendo procesos formativos que respondan a las dinámicas territoriales y a las necesidades de protección, liderazgo y autonomía. La participación activa y las observaciones registradas confirman que el proceso no solo fue bien recibido, sino que generó interés en la continuidad, demostrando alineación con los objetivos colectivos y con las expectativas del territorio.

Resguardo Indígena Cucurital

Los resultados de la encuesta aplicada en el Resguardo Indígena Cucurital muestran un nivel de satisfacción muy alto y consistente en los cinco ítems evaluados, alcanzando promedios entre 4,9 y 5,0, lo cual refleja una percepción positiva y uniforme por parte de los 18 participantes. La calidad del servicio, con un puntaje perfecto de 5,0, evidencia que la comunidad valora altamente la atención recibida, el profesionalismo y el trato brindado

durante las actividades. La oportunidad obtuvo un promedio de 4,9, mostrando que, aunque la gran mayoría reconoce el cumplimiento y organización del proceso, algunos participantes evidenciaron pequeñas oportunidades de mejora en la puntualidad o secuencia de las actividades. El acompañamiento del equipo y la claridad de la información suministrada, ambos con promedios de 4,9, reflejan un acompañamiento cercano, respetuoso y pedagógicamente adecuado, aunque con un par de calificaciones de 4 que sugieren la importancia de seguir fortaleciendo la comunicación directa, la explicación de contenidos y la verificación de comprensión al interior de los grupos. De igual forma, los soportes de la evaluación también obtuvieron una calificación sobresaliente de 4,9, lo que señala que materiales, metodologías y recursos utilizados fueron pertinentes, aunque la comunidad identifica la posibilidad de ampliar elementos o reforzar herramientas didácticas para optimizar la experiencia.

En conjunto, los resultados muestran un proceso formativo pertinente, culturalmente respetuoso y altamente valorado, donde la comunidad reconoce el esfuerzo de la organización OPAC y la utilidad de los contenidos impartidos. Aunque no se registraron observaciones textuales en esta sección, la ligera variación en algunos puntajes indica oportunidades para: fortalecer la disponibilidad de materiales, asegurar mayor claridad en ciertos momentos de la metodología y continuar acompañando a la comunidad con procesos sostenidos. En resumen, la encuesta evidencia que el trabajo realizado en el Resguardo Cucurital generó confianza, motivación y satisfacción, consolidándose como una intervención significativa que contribuye al fortalecimiento organizativo y cultural del territorio.

CONCLUSIONES

Los Talleres realizados en el Resguardo Indígena Cimarrón evidencian avances significativos en la construcción de entornos protectores para la niñez y juventud indígena. A través de prácticas culturales, espacios de diálogo y actividades pedagógicas, se fortaleció el tejido social y se consolidó la Guardia Indígena como actor fundamental en la prevención del reclutamiento y la violencia sexual.

En primer lugar, se comprobó que la integración de niñas, niños, jóvenes, mujeres, sabedores y autoridades tradicionales genera un aprendizaje colectivo que fortalece el arraigo cultural

y la cohesión comunitaria. Este enfoque intergeneracional no solo facilita la transmisión de saberes ancestrales, sino que también refuerza valores como el respeto, la cooperación y la corresponsabilidad en el cuidado del territorio.

En segundo lugar, se evidenció que abordar problemáticas sensibles como el reclutamiento y la violencia sexual desde una perspectiva culturalmente pertinente permite visibilizar riesgos, romper silencios y promover estrategias de prevención desde las propias comunidades. La reflexión y los testimonios recogidos muestran que estos espacios son percibidos como seguros, pertinentes y motivadores para la participación de la niñez y la juventud.

En tercer lugar, se reafirmó la importancia de la Guardia Indígena como mecanismo de protección no armada, cuya fuerza radica en la resistencia, la unidad intergeneracional y la legitimidad otorgada por la comunidad. Su papel en los talleres permitió ejemplificar cómo el cuidado del territorio se relaciona directamente con la protección de la niñez y con la defensa de la vida colectiva.

En conclusión, se concluye que la metodología utilizada —basada en el círculo de la palabra, el tejido colectivo, los juegos autóctonos y las reflexiones finales— generó resultados positivos al combinar la revitalización cultural con el fortalecimiento psicosocial. Estos talleres no solo cumplieron un papel educativo, sino que se constituyeron en herramientas de resiliencia y prevención comunitaria frente a riesgos que amenazan la vida y la identidad de los pueblos indígenas.

Las experiencias desarrolladas aportan al camino de consolidar comunidades más fuertes, conscientes y articuladas en torno a la protección integral de sus niñas, niños y jóvenes, reafirmando que la cultura, la memoria y la organización propia son las bases para enfrentar y superar las violencias.